

## ECONOMÍA RURAL VIETNAMITA: QUINTO PLAN QUINQUENAL (1991-1995)

SIMONE A. NGUYEN DAC

DURANTE DECENIOS VIETNAM sufrió una hambruna casi constante: recordemos que en 1988 ésta golpeó el norte durante el periodo entre cosechas (mayo-junio). Para enfrentar este problema, el país tuvo que importar regularmente más de medio millón de toneladas de arroz por año. Ahora bien, de ser un país que padecía de déficit en víveres alimenticios en 1989, súbitamente se convirtió en el tercer exportador mundial de arroz, después de Tailandia y Estados Unidos.

### La producción alimentaria

¿Cuáles son las causas que explican la rápida recuperación que produjeron el aumento de la producción alimentaria? La Decisión número 10 del Consejo Político el 5 de abril de 1988 produjo un cambio definitivo en el método de administración de las tierras y en la orientación de la economía.

#### *Cambio del modo de explotación de las tierras divididas en cooperativas*

La contribución al Estado deja de estar sujeta a la evaluación de los procesos de producción por parte de los funcionarios y se tasa en una cantidad fija del producto terminado; es decir, a partir de ese momento, cada cooperativista se ocupa de una parcela colectiva cuya superficie depende de la capacidad de producción de los campesinos y de la disponibilidad de tierras cooperativas. En lugar de 0.3 hectáreas por trabajador principal, o de una hectárea por cada 3 trabajadores, según el

principio de repartición igualitaria de tierras a los cooperativistas, cada uno es responsable del éxito o fracaso de su empresa familiar; el trabajo colectivo remunerado según el sistema de puntos de trabajo queda suprimido; se autoriza la contratación de mano de obra asalariada o temporal y se alienta la práctica de este método; baja de la tasa de arriendo de las tierras, la que queda fijada en 10% de la cosecha (en lugar de 15% o 20%) y las autoridades locales deben reajustar y revisar a la baja el censo de los arrozales.

#### *Duración del arriendo*

Los arrozales se encomiendan a los cooperativistas, quienes los explotan durante un periodo de 15 años (en lugar del periodo de 1 a 5 años que se concedía anteriormente).

Desde el punto de vista técnico, esta forma de explotación implica, en cierta medida, permitir que sean directamente los campesinos los que hagan las tierras más productivas; las cuales se han convertido en una propiedad del pueblo entero administrada por el Estado.

#### *Flexibilidad en las tarifas y cargas fiscales agrícolas*

El Estado revisa a la baja las tarifas agrícolas para reducir los costos de explotación campesina. Baja del precio de los fertilizantes químicos: el costo de un kilogramo de fertilizante nitrogenado era de 4 o 4.5 kilogramos de arroz sin descascarar, o *palay*, en los años 1985-1987; en 1988 era 3 a 3.5, y en 1990-1991 llegó a 2 kilogramos (50% de reducción).

#### *Eliminación de impuestos suplementarios*

Se eliminaron los impuestos suplementarios creados por las autoridades locales. Fuera del arriendo de las tierras y de ciertos impuestos locales (cuotas destinadas a asegurar el funcionamiento del Comité Cooperativista de Administración o para contribuir con la caja del presupuesto comunal, por ejemplo), los campesinos ya no pagan ninguno de los impuestos suplementarios que percibían las autoridades locales (impuesto so-

bre el ingreso campesino, impuesto de solidaridad en caso de desastres naturales, impuesto para la manutención de los soldados). Los impuestos progresivos quedan eliminados.

En condiciones normales (sin alteraciones climatológicas, plagas de insectos, ni otros desastres naturales), el Estado fija al productor un margen de ganancias netas de 40% de la cosecha para el cultivo de arroz y 30% para los demás cultivos (en lugar del 10 a 15% anterior).

### *Liberalización económica*

De manera paralela a las reformas agrícolas, se tomaron diversas medidas en favor del comercio privado. La libre circulación de mercancías se autoriza de nuevo; los mercados basados en límites territoriales y administrativos son eliminados; los puestos de control de mercancías, instalados en las principales vías de transporte y comunicación, también se eliminan; el pequeño comercio y el comercio al por menor se aceptan oficialmente y se estimulan, así como las empresas y talleres artesanales llamados “familiares”.

### Otras medidas económicas

La primavera de Beijing (mayo-junio de 1989)<sup>1</sup> y luego la crisis creada por la caída del muro de Berlín y el derrumbe de los países socialistas de Europa del este (1989-1990) y de la URSS (1991) tuvieron serias consecuencias económicas, en particular la reducción brutal de la ayuda soviética a Vietnam, la cual se suspendió en 1990. De dos mil doscientos millones de dólares para el Cuarto plan (1986-1990), dicha ayuda se redujo en 1991 a cien millones de dólares entregados en forma de crédito. A partir de ese momento, los intercambios comerciales se facturan en divisas fuertes. El gobierno de Vietnam, obligado por su necesidad urgente de divisas fuertes, aceleró su política de apertura hacia los países no socialistas. De esta manera:

<sup>1</sup> N. del T. Los sucesos de Tiananmen.

- Se importaron fertilizantes nitrogenados de Japón, Indonesia y Francia, y se aceptó la ayuda humanitaria de la Comunidad Económica Europea (CEE), Suecia, Japón y Australia (mayo-junio de 1988).
- Se estableció un intercambio comercial mediante trueque con Corea del Sur, Hong Kong, Taiwan y Japón.
- Se realizó con China el intercambio de productos locales por insumos.
- El Estado autorizó que las grandes ciudades (Ciudad Ho Chi Minh, Da Nang, Hue, Haiphong, Hanoi, Cantho) se las arreglaran como pudieran.
- Se alentó a las empresas estatales y privadas no especializadas en el sector agrícola a que importaran fertilizantes químicos. El ministerio de Agricultura y de la Industria Agroalimentaria perdió el monopolio del comercio de fertilizantes químicos. El Estado recurrió a la iniciativa privada y favoreció la creación de redes de distribución.
- En virtud de la ley de inversión extranjera, aprobada en 1988, el gobierno hizo un llamado a los inversionistas occidentales mediante tres formas de contratación: los contratos de negocios, las inversiones o empresas conjuntas y las empresas de capital íntegramente extranjero; de las tres, la primera forma es la más segura, rentable y rápida.
- Se efectuaron trabajos en las provincias de la Llanura de los juncos (en Dong-Thap). Una obra de largo aliento permitió que en tres años (1989-1991) se produjera la mejora y la transformación de los arrozales de una sola cosecha en arrozales de dos cosechas anuales.

A partir de la campaña agrícola de 1992 vemos que se produce un salto adelante en la producción alimentaria: de 24 millones de toneladas de arroz sin descascarar (arroz: 20.8 millones de toneladas) obtenidas en ese año, se pasó a 25 millones de toneladas en 1993 (arroz: 22.3 millones de toneladas) y se preveían 25 millones de toneladas para 1995. Los rendimientos promedio de los arrozales se calcularon en 3.2 toneladas por hectárea por cosecha en 1992, y en 3.44 en 1993. Este rendimiento es todavía bajo con respecto a Tailandia (4.2 toneladas por hectárea) y Java (4.5 toneladas por hectárea).

Si consideramos las necesidades alimenticias de la población, veremos que, según la FAO, el consumo per cápita de arroz debe ser de 15 kilogramos por mes (180 por año). Así, a partir de 1989, Vietnam alcanzó la autosuficiencia alimentaria, con un excedente de uno a dos millones de toneladas de arroz destinado a la exportación.

### *Perspectivas para el futuro de la economía rural*

1) Otra vez los campesinos son los responsables de aumentar la productividad de las tierras. Desde que se implantó el impuesto al producto terminado, los cooperativistas, previo pago del impuesto anual, se han convertido realmente en explotadores individuales. En el sur, el impuesto fijo al producto terminado entró en vigor a partir de julio de 1989.

2) Problemas de fluctuación de los precios del arroz y de los fertilizantes químicos. Los precios del arroz y de los fertilizantes fluctúan ante las coyunturas internacionales. Un kilo de fertilizante nitrogenado, que tenía un valor de 2 kilogramos de arroz sin descascarar en 1991, en 1993 alcanzó el precio de 4 kilogramos. El precio franco de una tonelada de arroz de alta calidad (5% de arroz quebrado) sólo alcanzó 270 dólares por tonelada, mientras que el arroz tailandés de la misma categoría alcanza de 320 a 350 dólares por tonelada. A diferencia de Tailandia, Vietnam no tiene mercados de exportación tradicionales. Además, debido a la mala calidad del secado y del almacenamiento, su arroz es de calidad media.

3) La política de crédito agrícola. Esta política está dirigida a luchar contra los préstamos a tasas usureras. El monto del crédito agrícola necesario para ayudar a los campesinos pobres a llevar a cabo su ciclo agrícola se calcula en 370 millones de dólares. El Banco Mundial concedió a Vietnam un préstamo por 52 millones de dólares para llevar a cabo la primera fase del programa de crédito a mediano plazo (uno a tres años) y a largo plazo (tres a cinco años). Este programa tiene como objetivo ayudar a los campesinos pobres (con préstamos a tasas de interés de 1.2% mensual). Sin embargo, si tomamos en cuenta el modesto monto del préstamo (14% de las necesidades de Vietnam de crédito agrícola) y de las garantías exigidas por el Banco Mundial, la política agrícola resulta ineficaz.

4) La política de subsidios financieros en caso de crisis agrícolas. Sometidos a la ley de la competencia y a la fluctuación de los precios de los productos agrícolas en los mercados, los campesinos vietnamitas no gozan de subsidios como sus homólogos tailandeses, quienes están más protegidos. En efecto, cuando hubo excedentes de arroz en 1993, el gobierno tailandés permitió un gasto de 60 millones de dólares para comprar dichos excedentes, lo cual no es el caso de Vietnam.

5) Planificación familiar. Ante el crecimiento demográfico galopante, el gobierno ha emprendido la aplicación de medidas de planificación familiar; pero en el campo todavía hay resistencia. Desde ahora hasta el año 2000, Vietnam tiene que bajar su tasa de crecimiento demográfico de 2.3 a 1.2 por ciento.

### ¿Un modelo de desarrollo agrícola diferente?

Del norte al sur del país, el visitante es testigo de la importancia del trabajo manual de los campesinos. Alrededor de 75% de la población activa vietnamita trabaja en la agricultura, la cual presenta una gran variedad: huertos que producen numerosas especies y variedades de árboles frutales, cultivos de hortalizas, plantas de uso industrial, cría de ganado porcino, bovino y de patos. La gama de productos agrícolas es muy amplia, pero el cultivo dominante es el arroz.

Vietnam se ha convertido en el tercer país exportador de arroz en el mundo, lo cual es motivo de orgullo para los vietnamitas. Lo anterior se ha logrado mediante el apoyo de dos establecimientos, uno técnico, el Instituto de Investigaciones Agronómicas de Hanoi, y otro comercial, la Empresa Granja Soha, de Cantho, mismos que establecen las técnicas agrícolas en este país.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Viaje de estudio desde Cantho hasta Hanoi, febrero-marzo de 1996.

*Selección de variedades vegetales en el Instituto de Investigaciones Agronómicas (Vien di truyen nong nghiep, Hanoi)*

El 9 de marzo de 1996 fuimos recibidos en el Instituto de Investigaciones Agronómicas de Hanoi por el doctor Tran Duy Quy, director del mismo, y varios de sus colegas. De los 103 miembros del Instituto, 23 tienen un doctorado de Estado y 65 son ingenieros agrónomos; su edad promedio es de 31 años. Este centro mantiene relaciones con investigadores de 15 países, entre los que se incluyen Francia, Bélgica y Canadá, lo cual revela que participa activamente en la investigación agronómica mundial. El gobierno, que controla otros ocho centros de investigación, le confió tareas muy definidas: divulgar la agronomía y diseminar productos y variedades vegetales extranjeras; crear mejores tipos de arroz, adaptables a las condiciones del país y resistentes a las enfermedades; proteger el medio ambiente y conservar plantas y especies raras.

En la actualidad, el Instituto se encarga de difundir el uso de tres variedades nacionales de arroz y realiza investigaciones sobre tomates, maíz, verduras, camelias, crisantemos blancos, claveles de la India y orquídeas (600 variedades). Asimismo, ha generalizado la utilización de tres variedades nacionales de maíz y posee los mejores tipos de caña de azúcar y de plátanos. Sus estudios incluyen las repercusiones de los defoliantes y herbicidas que Estados Unidos arrojó por todo el país durante la última guerra de liberación. Además, este Centro recibe ayuda de la Fundación Rockefeller para luchar contra el virus del arroz y se interesa en la producción de viñas —que nuevamente está arrancando—, de esencias de maderas exóticas y en la cría de cobras para la exportación. Nos pidieron el secreto de fabricación de la salsa de tomate francesa, pues el tomate vietnamita puede producirse a un precio de costo mucho menos elevado que en Francia.

Las ganas de conocer, innovar y desarrollar son evidentes en estos investigadores que cultivan arroz en tubos de ensayo como cualquier especialista de laboratorio.

### La cosecha de arroz en la Granja Soha, *Nong Truong Song Hau*, Cantho

La "Soha Farm Import-Export" es una gran empresa agroalimentaria que se puede situar entre la cooperativa polivalente, la empresa privada de importación y exportación y la granja estatal. Agrupa a tres mil familias que explotan alrededor de 7 000 hectáreas, tiene varias plantas industriales de transformación, exporta arroz y conservas. Varios puntos de referencia nos permitieron evaluarla: la fuerte personalidad y las ideas empresariales de su fundador, que dejó la dirección a su hija; las transformaciones y mejoras en el apeo de las tierras de toda su zona de influencia (de un trazado en parcelas irregulares, separadas e irrigadas por un sistema de ríos tortuosos que todavía existía en 1979, se pasó a un paisaje regular, de ángulos rectos y con límites trazados con cordel); la calidad estética y gustativa de los productos de exportación, preparados de forma moderna y expuestos en aparador en los locales para las funciones de la dirección, y el gran número de trabajadores, hombres y mujeres, ocupados en tareas manuales relacionadas con la cosecha del arroz.

Los campesinos incorporados a la Granja Soha utilizan técnicas de punta en cuanto a las variedades seleccionadas, los fertilizantes y los productos fitosanitarios. Estos trabajadores levantan dos cosechas de arroz al año y actualmente logran recoger tres, con lo que alcanzan rendimientos anuales de 120 quintales por hectárea; sin embargo, encorvados bajo el sol, protegiéndose la cabeza y el rostro, ellos y ellas siegan con una pequeña hoz dentada miles de hectáreas de arroz, como en todo el delta del río Mekong. En una parcela trabajan entre tres y cuatro personas,<sup>3</sup> quienes cortan los manojos de arroz y los juntan en gavillas que dejan tendidas al sol durante algunos días para su maduración y secado. En estos campos de trabajo que parecen labrados por una o varias familias el trabajo avanza más rápido de lo que uno podría imaginarse. La ac-

<sup>3</sup> Se trata de la Granja Soha. En el centro del país observamos áreas de producción más importantes, con diez a veinte personas en la misma parcela.

ción de segar parece fácil; da la impresión de un movimiento delicado y armonioso.

CUADRO 1  
Algunas estadísticas de la Granja Soha  
(1979)

<i>Tierra</i>	<i>Hectáreas</i>
Superficie total	6 981
Superficie que produce dos cosechas de arroz por año	5 565
Huertos	300
Número de eucaliptos	5 000 000
Superficie dedicada a la acuicultura (asociada con el arroz)	2 500
<i>Trabajo</i>	
Número de familias	3 000
Número de trabajadores	más de 10 000
<i>Material y equipo</i>	
Tractores	60
Bombas de agua	800
Máquinas trilladoras	400
Dragas, excavadoras	12
Bulldozers	10
Capacidad de las tres plantas agroalimentarias	3 000 toneladas por año
Capacidad de almacenamiento de arroz	20 000 toneladas
Capacidad de los cuatro molinos de arroz	30 toneladas por día
<i>Productos (toneladas por año)</i>	
Arroz	60 000
Frutas y legumbres	3 000
Madera de eucalipto	60 000
Camarón y pescado	1 000
<i>Principales productos pecuarios (cabezas por año)</i>	
Puercos	3 000
Patos	100 000
Pollos	100 000

El proceso de trillado es más complejo y mecanizado. Si bien siegan con la hoz, los campesinos ya no trillan con mayal, sino con una trilladora ligera; ésta se mueve en medio del arrozal, sobre un suelo todavía empapado, inmediatamente o algunos días después de que el arroz segado se extiende en gavillas. La máquina es remolcada y activada por una especie de motocultivadora que funciona con gasolina. El cuerpo de la máquina consiste, por fuera, en un cilindro horizontal de lámina gruesa de 1.5 a 2 metros de largo y aproximadamente uno de diámetro, en cuyo interior, girando a gran velocidad, se encuentra el desgranador. Éste está provisto de paletas en forma de hélice, que reciben los haces por un extremo y expulsan la paja por el otro; los granos sin despajar, pero suficientemente limpios, se deslizan y caen en unos cestos colocados previamente en el suelo cubierto por una lona. Después, dos mujeres toman los cestos de arroz que cae a raudales y los vacían en un costal de tela blanca que sostiene un hombre. Cuando el costal está lleno, se le pone un zuncho y se le incorpora a una pila de sacos encima de la cual se encuentra sentado, perfectamente inmóvil, un hombre que no quita la vista del campo de labor.

Sobre el terreno segado, ocho hombres se turnan para alimentar la máquina, lo que hacen a un ritmo bastante lento. Para facilitar el trillado emplean un zuncho de tela bastante gruesa, cuyo largo es aproximadamente 1.20 metros. Este zuncho se extiende en el suelo en medio de las gavillas y enseguida colocan sobre él siete u ocho gavillas para hacer un haz grueso; cuando consideran que ya tiene el tamaño apropiado se detienen y esperan su turno para dirigirse a la trilladora, entonces toman el zuncho por ambos extremos, los acercan para encerrar el haz, pero sin anudarlo, y luego se lo echan al hombro, se dirigen a la máquina y colocan el haz, quitan el zuncho en la tolva de alimentación, frente al empleado que lo esparce e introduce en cantidades regulares de cañas y mieses.

Debido al gran tamaño de los haces y a la estrechez de la tolva de alimentación, algunos montones caen al suelo, pero como éste se encuentra cubierto por una lona que abarca toda la parte inferior del área de trillado, no hay pérdidas y basta con que cada tanto un hombre recoja lo que se haya caído para vaciarlo en la tolva.

Todo se hace al ritmo entrecortado del motor, con el zumbido típico de la trilladora, en medio de una polvareda cuyo rumbo está determinado por el viento; no existen las palabras, cada quien está en su lugar.

De esta manera se trilla una porción del arrozal de aproximadamente una hectárea alrededor de la máquina. Cuando concluye la labor en el área, la máquina se desplaza hacia otro sitio. Queda entonces un montón de paja molida en desorden y una pila de costales de arroz. Mediante una yunta de un búfalo y una carreta plana y liviana, otro campesino llega por los sacos para llevarlos a la granja. Comienzan entonces las operaciones de secado al sol, en las que se remueve el grano a mano o con la ayuda de un rastrillo, y se despaja por medio de ventilación mecánica o manual. Estas actividades de secado son las que impresionan al visitante a su llegada a la Granja Soha. Extendido sobre una plataforma de cemento de quizás unos cien metros de largo por veinte de ancho, el arroz se seca al sol; algunas mujeres lo remueven regularmente con el rastrillo, los hombres le pasan una especie de ventilador para despajarlo, luego otros lo ponen en costales y lo cargan en barcas de motor, pertenecientes a grupos de barqueros que circulan por el canal que está cerca. Este canal parece ser la principal vía de circulación para la fecunda producción de la Granja Soha.

En lo que respecta al maquinismo, los campesinos supieron introducir rápidamente el trillado mecánico. Las razones para ello son obvias: el trillado mecánico da mejores resultados técnicos que los diversos procedimientos de trillado tradicional (con mayal, rodillo o mediante el pisoteo por animales). Por otra parte, su sistema de trillado en medio de los arrozales es notablemente eficaz: reduce al mínimo la manipulación de los haces, usa material ligero y adaptado, y cubre áreas de trabajo rápidas gracias a una mano de obra abundante.

Huelga decir que todas estas actividades de secado, almacenamiento y transporte podrían mecanizarse e incluso automatizarse, como se hace en la mayoría de los países del sudeste de Asia. Mecanizar la cosecha no resulta tan fácil, pero existen pequeñas segadoras-trilladoras japonesas bien adaptadas para el trabajo en arrozales.

## Conclusión

Después de revisar la situación de la producción alimentaria y de las medidas económicas, y de haber presentado las perspectivas futuras de la economía rural en el marco del Quinto plan, nos abocamos a los aspectos de la evolución social mediante la descripción de dos lugares: un centro de investigación en el norte y una granja para la exportación en el sur. Viene entonces a la mente una pregunta: ¿representa acaso Vietnam otro modelo de desarrollo: el del laboratorio a la hoz? Responder esta pregunta parece más difícil que informar acerca de lo que oímos o describir lo que vimos. Hay una respuesta típica que deseamos: “podría decirse que están atrasados”. En diez, veinte o incluso treinta años, las campiñas vietnamitas se parecerán a las francesas de hoy: algunas grandes granjas por comuna... y un conductor de las segadoras-rastrilladoras hará en una o dos horas el trabajo que una familia vietnamita realiza durante toda la estación. Esto es poco probable, y la verdadera pregunta que los campesinos de Vietnam plantean en silencio es: ¿es esto deseable?

Como ya señalamos, los campesinos vietnamitas no están atrasados en lo que respecta al uso de productos químicos y fertilizantes, al punto de que esto parece generar problemas de contaminación, pues uno de los objetivos que el gobierno le impuso al Instituto Agronómico de Hanoi es proteger el medio ambiente y conservar las especies vegetales raras. El meollo del debate, si éste se vuelve inminente, es si una mano de obra agrícola que parece inagotable hace inútil la introducción de máquinas cuya única ventaja es “ahorrar mano de obra”. Pero la anterior es una expresión propia de un empresario que razona en términos de los factores de producción, y sitúa el trabajo humano en el mismo plano que los demás factores: la tierra, el material, los equipos y los diferentes implementos. Si la introducción de una máquina le permite reemplazar a diez o veinte trabajadores asalariados y, con ello, bajar su precio de producción, él comprará la máquina y eliminará diez o veinte puestos de trabajo. Un factor objetivo para acelerar este proceso de mecanización está ligado a las reivindicaciones

ciones salariales y a los aumentos legales o convencionales de los salarios. En Francia, las luchas le permitieron a los obreros asalariados de la industria obtener garantías legales que se extendieron progresivamente hacia todos los asalariados, incluyendo a los trabajadores agrícolas: salario mínimo, vacaciones pagadas, seguridad social, jornada de trabajo limitada. La reacción de los empresarios franceses ante este aumento del costo del trabajo consistió en modernizar, con lo que redujeron al máximo el uso de trabajo humano. Estos mecanismos se encuentran en la base de la historia económica y social.

En la historia del trabajo agrícola en Francia puede añadirse otro tipo de razonamiento un poco diferente: el del cultivador familiar que se mecaniza no para aumentar (o mantener) las ganancias de su capital, sino para sobrevivir como cultivador individual, para enfrentar la escasez de mano de obra o, por el contrario, para estimular a los hijos a que se queden a trabajar en la granja en lugar de irse a una fábrica. En este caso la mecanización es una reacción para enfrentar un aumento del trabajo requerido o para mejorar las condiciones laborales de uno mismo y su familia.

El éxodo rural, después de haber afectado sobre todo a trabajadores domésticos y a jornaleros agrícolas, afectó a los pequeños agricultores, y sobre todo a los hijos de familias agricultoras. En consecuencia, hubo tierras que quedaron libres, los cultivadores restantes se expandieron y se aceleró la mecanización.

Ya sea que resulte de la planificación empresarial de los países ricos, ya sea que constituya un reflejo del agricultor individual, la mecanización se inscribe en un proceso socioeconómico más amplio. Se trata sólo de un resultado y no es un fenómeno en sí mismo, aislable de lo demás.

En Vietnam, la clase de los empresarios no parece existir como tal, con medios propios de expresión. En todo caso, si se toma en cuenta la historia y la coyuntura de este país, los dirigentes de las empresas no razonan —o todavía no lo hacen— como empresarios sometidos a una intensa competencia. Aun si lo quisieran, el sistema de las relaciones de trabajo y la reglamentación de la nueva Ley del trabajo de Vietnam lo

harían difícil.<sup>4</sup> Queda un escollo: el financiamiento para la adquisición de nueva maquinaria. Es poco probable que el Estado se enfrasque en una política voluntarista de préstamos bonificados para estimular adquisiciones que se harían importando máquinas extranjeras (japonesas, coreanas, etc.). Quizá sea más viable que estas adquisiciones se hagan mediante autofinanciamiento por parte de las familias campesinas.

Como las últimas reformas agrarias tienden a devolver a la familia campesina la libertad total del uso de la tierra que le ha sido confiada y el libre empleo de sus productos, mediante una contribución al Estado, es posible que un sector del campesinado se enriquezca moderadamente si los precios mundiales del arroz son favorables. La familia campesina podrá entonces elegir entre mejorar sus condiciones de vida (vivienda, alimentación, ocio) y mejorar sus condiciones de trabajo, para que éste sea menos prolongado y oneroso. Como lo han hecho las regiones del oeste de Francia en el transcurso de los últimos cuarenta años, es probable que los campesinos vietnamitas escojan un término medio y traten de conciliar ambos extremos.

Surge entonces un problema: la mecanización del trabajo agrícola liberará mano de obra... pero, ¿donde encontrará ésta empleo? No resulta evidente que se “canalizará” hacia la industria. Si la industria se desarrolla en Vietnam gracias a la aportación de capitales extranjeros, no vemos por qué se haría utilizando técnicas obsoletas, que consumen gran cantidad de mano de obra proveniente del campo. Ahora bien, hay ciertos sectores, como la confección de ropa, que pueden tentarse ante los salarios bajos, pero las protecciones legales de que disfrutaban los trabajadores vietnamitas y los ritmos moderados de trabajo frenarán la inversión extranjera, mientras que países de nivel salarial comparable, pero donde los trabajadores no están protegidos, ofrecerán un campo libre a la explotación extranjera.

<sup>4</sup> Véase *La politique de l'emploi et les droits des salariés dans le nouveau code du travail vietnamien*, Hanoi, 1996.

Queda una hipótesis: los trabajadores asalariados de Vietnam ya no soportan más los salarios bajos,<sup>5</sup> se organizan en sindicatos independientes del poder y de la dirección de las empresas, piden reivindicaciones y obtienen aumento de salarios. La mejora de su poder de compra implicará un aumento del consumo. Si el gobierno no deja totalmente abiertas sus fronteras a los productos extranjeros, este aumento del poder de compra que provocaría dicho estímulo al consumo estimularía a su vez a los responsables de las empresas vietnamitas a producir más y, por lo tanto, a modernizarse y aumentar la contratación de trabajadores. Este esquema supone una política relativamente proteccionista, contraria a la orientación que parece privar actualmente.

En los países industrializados, llamados “democráticos”, el desarrollo económico y la mejora del nivel de vida de los trabajadores se conecta con dos fenómenos estrechamente ligados. Por una parte, los progresos tecnológicos; por la otra, las libertades públicas: libertad de opinión, de asociación, derecho sindical y de huelga, que coexisten con la libre iniciativa. Esto conduce a nuevos problemas por resolver, como el desempleo masivo, pero hay algo que es cierto: nadie propone regresar atrás, volver a segar las cosechas con la hoz para reducir el desempleo. ¿Sería la mejor solución una nueva reducción masiva de la jornada de trabajo? En Francia, el desarrollo de actividades recreativas está a la orden del día. Entre las actividades de ocio de los franceses el cultivo del huerto ocupa un lugar destacado.<sup>6</sup> Liberados durante la semana del trabajo manual de la tierra, los nietos de los campesinos franceses cultivan manualmente su jardín durante el fin de semana para producir sus verduras y reinventar una economía no orientada al mercado ¿Acaso son tan diferentes de los campesinos vietnamitas?

<sup>5</sup> Los salarios más comunes se ubican entre treinta y cinco y cincuenta dólares mensuales, pero habría que traducir estas sumas a poder de compra real, lo que es muy difícil.

<sup>6</sup> G. Roustang, *et al.*, *Vers un nouveau contrat social*, Desclée de Brouwer, febrero de 1996, p. 91: “A pesar de la urbanización, 55% de los hogares franceses tienen un jardín y 35% cultivan verduras en él. De 12 millones de jardines, 7.7 tienen un huerto”.



Trabajo manual de las mujeres.



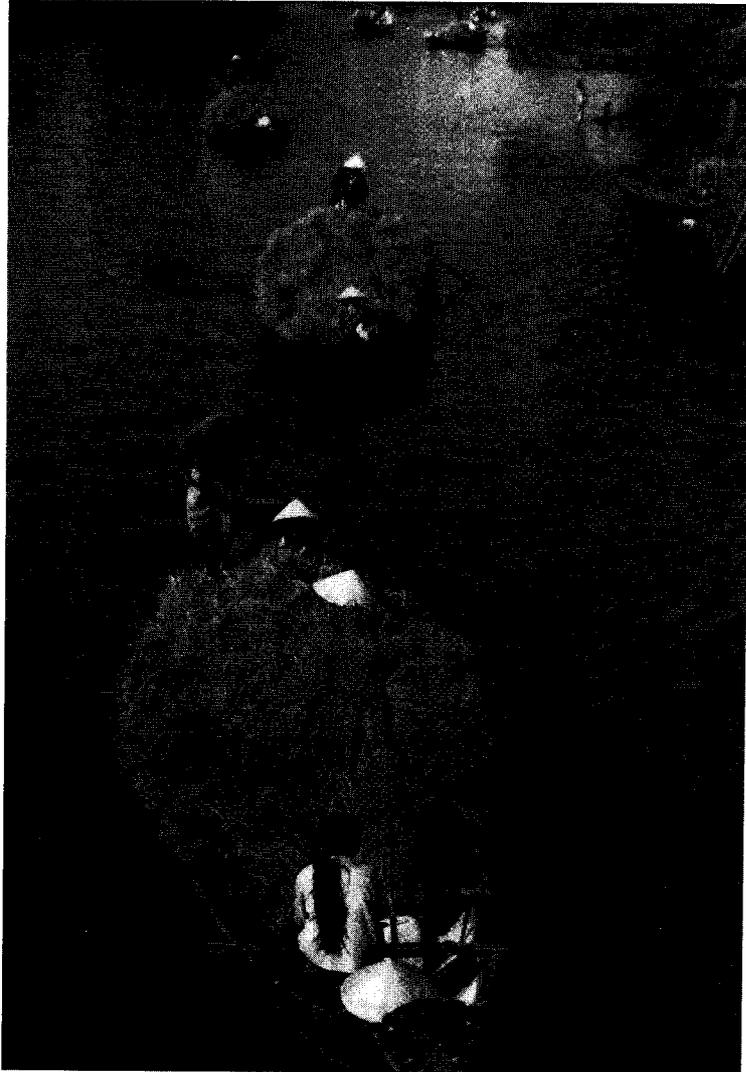
Paja de arroz seca en una aldea.



Trasplante del arroz en el delta del Mekong en los meses de marzo y abril.



Limpieza del arroz.



Transporte del arroz en botes con motor.

